



## **Canción de primavera**

**Vicente Wenceslao Querol**

Ríe, mi dulce bien: Dios en tu risa  
puso el trino del ave,  
los lánguidos murmullos de la brisa,  
la nota triste y grave  
del mar que muere en arenal desierto,  
la música süave  
de lejano concierto,  
y el rumor de la gota transparente  
que, en el cristal de la tranquila fuente,  
derrama en lluvia el surtidor del huerto.

Mírame, dulce bien: Dios en tus ojos  
puso el brillo del astro,  
y su rayo de júbilo o de enojos  
deja, pasando, inextinguible rastro.  
De tus pupilas negras  
brota la luz con que la tierra alegras,  
y cuando de tu alma  
la ira, desdén o calma  
se pinta en tu mirada seductora,  
logras que el pecho conmovido sienta,  
o el augusto pavor de la tormenta  
o el grato afán de la naciente aurora.

Suelta, mi bien, por tu redondo cuello,  
para velar avara sus hechizos,

de tu negro cabello  
los abundosos rizos,  
que el viento besa y mueve,  
y que, en tu espalda blanca y desceñida,  
son como pluma de águila caída  
sobre el ampo sin mancha de la nieve.

Huye, mi dulce bien, por los senderos  
de la arboleda oscura,  
por donde, tus ligeros  
pasos siguiendo yo, se me figura  
que persigo en mi empeño,  
como el pastor de Arcadia en la espesura,  
la casta diosa del tranquilo sueño.  
Huye, y tu planta breve,  
marcada apenas sobre el polvo leve,  
buscaré en mi porfía,  
hasta lograr que de mi afán cuitada,  
cedas, y, con estrecho  
lazo, tu sien en mi hombro reclinada,  
sienta el latir de tu cansado pecho.

Mira, la primavera  
con su variada tinta  
de verde la pradera,  
y de rosa y de azul los aires pinta.  
Ya de la nieve de las cumbres fluye  
el sonoro torrente;  
ya por las guijas murmurando huye  
la bullidora fuente;  
ya estallan flores y hojas  
de cada rama en los hinchados broches;  
ya canta el ruiseñor largas congojas  
en el silencio de las tibias noches;  
ya la brisa que enerva,  
pasa, engendrando en lánguidos arrullos,  
pintadas mariposas en la yerba,  
rosas en los capullos;  
ya con tiernos balidos  
llama el cordero a la paciente oveja;  
ya vienen a buscar junto a tu reja  
las golondrinas sus antiguos nidos;  
ya, en el cenit suspenso  
el sol, la lluvia de oro  
de luz derrama en el espacio inmenso.  
Y en el templo sagrado de la vida  
las aves forman el alegre coro;  
las flores dan el perfumado incienso,  
y al dulce amor la juventud convida.

Amor, en himno eterno,  
canta la creación cuando desgarrar  
la vil mortaja del caduco invierno;  
la mar sobre la barra  
tiende apacible las dormidas olas;  
con sus lascivos vástagos la parra  
ciñe al nudoso tronco y le da abrigo;  
las rojas amapolas  
ríen ocultas entre el verde trigo,  
y van juntas y a solas  
de dos en dos, con tímidos recelos,  
las mariposas blancas y ligeras,  
las aves por los cielos  
y por los bosques las salvajes fieras,

Amor, en himno eterno,  
canta también tu corazón, bien mío.  
Goza, pues, del amor, antes que el frío  
sientas llegar del aterido invierno.  
Como la savia por la verde rama  
fluye ardiente la sangre por tus venas;  
la languidez del que ama  
es la del mar que duerme en las arenas;  
como la vid, tus brazos  
ansían doblarse en protectores lazos;  
cual la amapola entre los trigos verdes  
ríen tus labios rojos;  
vaga, como el crepúsculo, en tus ojos  
brilla la luz que en los espacios pierdes;  
tu pensamiento, mariposa incierta,  
vuela en torno al ardor que la consume,  
y de tu ser, como de rosa abierta,  
se escapa un dulce embriagador perfume.  
Huye, mi bien, por las calladas selvas,  
y cuando yo te siga  
y tú azorada la cabeza vuelvas,  
ríe y te esconde entre la sombra amiga.

¿Lloras?... ¿y por qué lloras?  
¿Temes que el bien presente,  
como las frescas rosas de tu frente,  
cambie, tal vez, con las mudables horas?  
No temas, no, y serena  
tu rostro, remplazando en tus mejillas  
por el carmín la pálida azucena.  
La primavera de la tierra, el frío  
cierzo de otoño la arrebató y trunca:  
la primavera de tu amor, bien mío,  
no se marchita nunca.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

